



Educación vial: concepto e importancia global

Por Daniel Oviedo Sotelo

Ilustración digital: Valeria Flores



Es imposible bajar a cero el número de víctimas de accidentes de tránsito debido a cuestiones técnicas, mecánicas, psicológicas o estructurales, entre otras. No obstante, sí puede reducirse mediante leyes, pactos, campañas, inversión física y educación, esta última quizá la estrategia más efectiva. Como se puede deducir, los organismos internacionales, nacionales y locales tienen gran capacidad de acción para lidiar con este mal que afecta a millones y provoca serias dificultades de salud, económicas, sociales, ambientales, además de la pérdida de vidas.

Los siniestros viales (generalizados como “accidentes”) son la principal causa de muerte de jóvenes entre 15 y 29 años en el mundo (OMS, 2018); diariamente fallecen 3 700 personas, y anualmente, 1.35 millones (*El Diario*, 2019); sin embargo, sólo una pequeña parte de estos son, *stricto sensu*, hechos imprevistos, inintencionales o involuntarios. Cruzar una luz roja, consumir alcohol, manejar a exceso de velocidad o no dar mantenimiento a los vehículos son verdaderos actos de imprudencia. Por esto, se deduce que se logra bastante con personas mejor educadas.

La educación vial es un proceso de desarrollo (de capacidades), socialización e integración de las personas mediante la adquisición de conocimientos, prácticas, habilidades y valores necesarios para mejorar las relaciones viales y aumentar la seguridad en las vías de tránsito, a fin de reducir al máximo los daños y las pérdidas. Esto aplica a todos los transeúntes (peatones, ciclistas, pasajeros y conductores), desde edad preescolar y durante toda su vida, mediante tres tipos de educación: formal, no formal y refleja, que se basan en políticas, programas, legislaciones, estrategias, voluntariados, acciones coordinadas y cooperación intersectorial, ya que compete tanto a los estados y organismos internacionales, como a las familias, empresas y sociedad civil.

Por consiguiente, esta no se refiere sólo a la conducción de vehículos ni se limita a las reglas y señales de tránsito. Vale recordar que la trilogía vial corresponde a los factores: humano (personas en tránsito, agentes, trabajadores en las vías y normas legales), vehicular y ambiental (vías, dispositivos, clima y naturaleza).

De la misma manera, intervienen diversos campos de la ciencia y la vida, como derecho, ética, psicología, sociología, ciencias de la salud, mecánica,



estadística, ecología, ingenierías, etc. (Oviedo, 2018). Un pueblo culto vialmente no sólo ahorra en gastos de salud (evitando lesiones y muertes), sino que practica mejores relaciones sociales, procura ambientes más sanos y menos hostiles, convive armoniosamente y se siente más seguro, por lo que eleva sustancialmente su calidad de vida.

Derivado de lo anterior, son cada vez más los países que están desarrollando estas competencias en sus currículos

formales, además de las estrategias tradicionales, como la difusión en medios de comunicación y la actividad de instituciones (educación refleja). No obstante, aún es alto el número de naciones que no han incorporado una asignatura obligatoria con este tema o como eje transversal en todos los niveles escolares. Es extraño que las propuestas no sean tomadas en cuenta, sobre todo porque impactarían positivamente la vida de millones de personas. 🚦

Referencias

- *El Diario* (2019). "En el mundo mueren 3.700 personas por día en accidentes de tránsito", 9 de enero. Madryn, Argentina. <<https://www.eldiariodemadryn.com/2019/01/en-el-mundo-mueren-3-700-personas-por-dia-en-accidentes-de-transito/>>.
- OMS (2018). "Las 10 principales causas de defunción", 24 de mayo. <<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/the-top-10-causes-of-death>>.
- Oviedo Sotelo, Daniel (2018). *Educación vial. Ética, derecho y sustentabilidad para el buen andar*. 2ª ed. Ñemby, Paraguay: Book Sellers.



Daniel Alberto Oviedo Sotelo es investigador del Instituto Nacional de Educación Superior de Asunción, Paraguay (INAES), y editor de la revista científico-pedagógica *Kuaapy Ayvuu*; además es escritor, ensayista y docente. Estudió Filosofía en la Universidad Nacional de Asunción, la Maestría en Estudios para la Paz y el Desarrollo en la UAEM y el Doctorado en Filosofía en la UAM-I. Ha publicado varios libros y artículos científicos en diversos países. Sus líneas de investigación son educación vial, ética ambiental, filosofía para la paz y organizaciones estudiantiles.